

## **“Molihuertos”: la nueva alternativa de La Molina para enfrentar la pandemia**

A 101 días de iniciado el estado de emergencia en nuestro país, las cifras de contagiados por COVID-19 superan el cuarto de millón y los fallecidos por esta causa continúan aumentando día tras día. Los mercados y centros de abastos se convirtieron en un foco de contagio, lo que hizo temer a la población acudir a ellos para abastecerse de productos de primera necesidad. Ante esta situación, la Municipalidad de La Molina quiso ofrecer una alternativa a sus vecinos, promoviendo que ellos mismos sembraran algunas verduras en sus hogares para su propio uso.

"Al ir al mercado y ver las largas colas para adquirir productos, me motivó más. Debido a todo el contexto que estamos pasando por la pandemia, me quedé sin trabajo, y pensé que necesitábamos ocuparnos en algo, y la primera motivación fue sembrar algo para el consumo propio de casa", comentó un vecino.

Así se crearon los primeros 70 mini huertos. La municipalidad repartió a los vecinos pequeñas cajas de fruta recicladas, en las que se colocó tierra fértil y semillas de diferentes hortalizas y verduras, que hoy crecen en las azoteas y estacionamientos de diversas viviendas.

Esta es una casa como cualquier otra en el distrito de La Molina. La diferencia es que esta familia ha decidido sembrar sus propias hortalizas para consumo, y como se puede ver, no es necesario un gran espacio: con unos pocos metros cuadrados es suficiente. "Esto es apio, aquí tenemos brócoli, y esto de aquí es albahaca", señaló un vecino, quien añadió que la actividad es sumamente relajante y desestresante en estos tiempos difíciles. Además, puede realizarse en familia, permitiendo una alimentación más sana y deliciosa. "Comprarlos es muy satisfactorio, pero comerlos es aún mejor porque tiene otro gusto, otro sabor, diferente de lo que se compra en el mercado. Estoy feliz disfrutando un plato que es producto de nuestro trabajo y cuidado familiar. Aquí trabajamos todos, y ahora mis hijos también participan, cuidando el huerto".

Además de generar ahorros en el hogar, los Moli Huertos pueden convertirse en una pequeña fuente de ingresos. "El Moli Huerto también es un emprendimiento. Si quieres, te puedes autoabastecer, pero si quieres escalar más, puedes ser emprendedor y vender tus productos orgánicos en nuestros siete mercados itinerantes, que funcionan de lunes a sábado", explicó un funcionario municipal.

Blanca Esteban, quien perdió su trabajo a causa de la cuarentena, ha encontrado una luz de esperanza en los Moli Huertos, ya que está planificando usar un espacio cercano a su casa para sembrar en mayor escala y generar ganancias. "Ahorita estamos empezando con cajones de frutas para experimentar cómo crecen las verduras, qué plagas o enfermedades las afectan. Después, queremos emprender algo más grande", dijo Blanca.

De manera similar, Selinda Chamorro también está planificando empezar su negocio. Como no tiene un espacio plano en su vivienda, ha decidido ganarle terreno al cerro y crear una especie de andenes donde colocar su huerto. "Es un trabajo bastante tedioso, pero lo

hacemos en familia, como distracción. Con esto de la cuarentena que no se puede salir, nos dedicamos a ir ganando espacio al cerro", comentó.

Selinda realiza este emprendimiento junto a su hija de nueve años, quien está aprendiendo a cultivar gracias a la asesoría del municipio. "Lo que pasa es que el cerro es muy pedregoso y contiene mucha salinidad. Por eso, es importante incorporar bastante materia orgánica para beneficiar el crecimiento y desarrollo de las plantas. Ponemos las cáscaras de verduras y frutas en la tierra y las removemos", explicó.

La Molina es un distrito con amplias áreas verdes, que sobrepasan el millón y medio de metros cuadrados. Por ello, en los exteriores del palacio municipal están llevando a cabo pruebas de siembra de hortalizas para luego colocarlas en los 199 parques del distrito. Así, se cosecharán las primeras lechugas de los Moli Huertos para beneficio de la comunidad.